



El tratado de libre comercio con EE.UU. supondrá 143.000 empleos nuevos para España

Descripción

La firma del tratado del libre comercio entre la Unión Europea y los Estados Unidos supondrá para España “la creación de 143.000 puestos de trabajo y un aumento del 6,55 por ciento en la renta per cápita”.

Esas palabras las ha pronunciado **Jaime García-Legaz**, secretario de Estado de Comercio Exterior, en el marco de su ponencia “Perspectivas de gobernanza económica internacional post 2015”, dentro del seminario “[Después de 2015, ¿más o menos liberalismo? XXV años de Nueva Revista de Política, Cultura y Arte](#)”, que se celebra en Santander, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

García-Legaz ha añadido que esas cifras, arrojadas por un reciente estudio de la Fundación Bertelsmann, estaban avaladas por los mejores especialistas económicos, y que a él también le parecían válidas. Ha añadido que España sería el segundo país de la Unión Europea más beneficiado por el Tratado de Libre Comercio entre la UE y USA (el llamado TTIP), y que la UE, en su conjunto, crecería un 4,9 %.

A la pregunta de por qué España sería el segundo país más beneficiado, García-Legaz ha respondido que especialmente por el empujón que supondría para dos sectores en los que España es muy competitiva: el del automóvil y el agroalimentario, especialmente el aceite de oliva y el vino. Los únicos que en España tienen ciertas reticencias son los productores de carne de vacuno, donde los EE.UU. son muy competitivos. Pero para ellos habría “periodos transitorios”, como ocurrió cuando España ingresó en la Unión Europea. El secretario de Estado de Comercio español espera que el tratado de libre comercio UE-EE.UU. se firme finalmente en 2016.

Sobre el efecto de una posible irrupción del populismo tras las elecciones en España y su posible influencia en el TTIP, García-Legaz se ha mostrado confiado. “El PSOE se ha manifestado públicamente a favor, y si el PSOE y el PP están a favor, el tratado, por lo que a España se refiere, saldrá”.

En la tercera jornada también han intervenido **José María de Areilza**, profesor de la cátedra Jean Monnet (ESADE), y **Miguel Herrero de Jáuregui**, profesor de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid.

José María de Areilza ha disertado sobre “Perfiles menos y más liberales en la Unión Europea”. La idea de la que la Unión Europea se convierta en un Estado de carácter liberal (en el sentido de la

separación de los tres poderes, el ejecutivo, el legislativo y el judicial), algo que no es ahora (ni Estado ni liberal), es algo irrealizable para Areilza en este momento, una meta demasiado alta. El profesor ha propuesto que se vaya más bien por el camino de la transparencia y de las explicaciones, y que a partir de ahí, señalando lo ya conseguido, se avance, de tal manera que la Unión Europea se convierta en un auténtico actor global más allá del libre comercio. Ya no vale simplemente el decir que “la solución es Europa” cuando Europa misma, su construcción, sus límites, sus posibilidades, están llenos de problemas.

Areilza ha criticado la “forma irresponsable” en que se lanzó el euro, sin que se tuviera en cuenta la armonía fiscal interestatal requerida ni un Banco Central con auténtica capacidad de maniobra (“un Rolls-Royce viajando por un camino de barro”). Eso ha desembocado en las lamentables turbulencias de la moneda única, que ha ejemplificado la crisis griega. En su opinión, la UE ha sido “más responsable en la manera de sujetar el euro (con la crisis) que en la manera de ponerlo en marcha”.

Miguel Herrero de Jáuregui, finalmente, ha disertado sobre “Entre ‘pax deorum’ y guerra santa: políticas sobre el conflicto religioso”. Herrero de Jáuregui ha expuesto los problemas ligados al de la libertad religiosa apoyándose en las vicisitudes paradigmáticas del siglo IV, en el que nos movemos desde las persecuciones brutales contra los cristianos de Diocleciano, el edicto de Milán de Constantino y la paz con la Iglesia, pasando por el Concilio de Nicea hasta llegar a la posición cristiana como religión estatal.

Ese espejo del siglo IV le ha servido para hablar del comportamiento de las religiones dominantes, de su sometimiento o no al poder del Estado, del papel de las minorías y de la forma de afrontar la libertad religiosa según el modelo francés (laico) o el anglosajón, más liberal.

Fecha de creación

03/09/2015

Autor

José Manuel Grau Navarro